

La expansión imperialista

A fines del siglo XIX, las principales potencias industriales se lanzaron a la conquista de nuevos territorios. Varios son los factores que permiten explicar esta expansión imperialista:

- Los empresarios necesitaban tierras en donde obtener materias primas baratas para fabricar sus productos.
- Necesitaban, además, mercados, es decir, centros de población donde venderlos.
- Las potencias industriales rivalizaban por esos territorios. Estas rivalidades despertaban sentimientos nacionalistas agresivos. Cada potencia quería ser la más importante.
- Los gobernantes de esas potencias comenzaron a pensar que la conquista de territorios coloniales tranquilizaría las tensiones que surgían, producto de las desigualdades sociales y las crisis económicas.
- Pensaban, además, que el sentimiento nacionalista que despertaría la conquista podría servir para que la mayoría de los trabajadores de las potencias imperialistas se olvidasen de las ideas socialistas.

Como resultado de esta expansión, todo el mundo quedó sometido de algún modo a la dominación de los países industriales. África y parte de Asia fueron conquistadas por los ejércitos de las grandes potencias. Formaban parte de sus imperios coloniales y eran gobernadas por funcionarios nombrados desde las metrópolis.

Otros países del mundo se transformaron en “semi-colonias” de las grandes potencias industriales.

Sólo una gran zona del mundo pudo escapar casi por completo del reparto territorial que tuvo lugar en la época. Esa zona era el continente americano. Con la excepción de Canadá, las islas del Caribe y algunas zonas del litoral caribeño, en el resto había repúblicas soberanas. Pero, aunque mantenían su independencia política, los países industriales ejercieron sobre ellas una fuerte dominación económica. La influencia de Gran Bretaña en América Latina era preponderante. Sólo Estados Unidos le disputaba su predominio en el Caribe y América Central.



Imperios coloniales: organizaciones políticas formadas por un centro -la metrópoli- desde el cual se gobierna a las colonias.

Metrópolis: país del cual dependen las colonias, es la cabecera del imperio colonial.

Semi-colonias: países que, aunque mantienen su independencia política, deben ceder el control de parte de sus territorios a las grandes potencias. (Es el caso de China que debió cederle el control de Hong Kong - territorio chino- a los ingleses).

¿Qué opiniones existían en la época sobre el imperialismo?

“Ayer fui al Est End de Londres (barriada obrera) y asistí a una asamblea de parados. En la reunión escuché muchos discursos exaltados que no hacían sino pedir pan, pan y pan. Al volver a casa estuve reflexionando sobre lo que había oído y me convencí más que nunca de la importancia del imperialismo [...]

La idea que tengo representa la solución al problema social, es decir, con tal de salvar a cuarenta millones de británicos de la guerra social, nosotros, los políticos coloniales, tenemos que tomar posesión de nuevos territorios para colocar el exceso de población, para encontrar nuevos mercados donde vender los productos de nuestras fábricas y nuestras minas [...] Si no queréis la guerra civil tenéis que convertirlos en imperialistas.”

Carta de Cecil Rhodes, colonizador de África, en 1895

“Se hicieron las deducciones generales siguientes:

- 1ª. Hay razones tan buenas para clasificar al negro como una especie diferente del europeo como las hay para hacer del burro una especie diferente de la cebra; y si tomamos en consideración la inteligencia, hay una diferencia mayor entre el negro y el anglosajón que entre el gorila y el chimpancé.
- 2ª. Las analogías entre los negros y los monos son más grandes que entre los monos y los europeos.
- 3ª. El negro es inferior, intelectualmente, al hombre europeo.
- 4ª. El negro es más humano en su natural subordinación al hombre europeo que bajo cualquier otra circunstancia.
- 5ª. El negro tan sólo puede ser humanizado y civilizado por los europeos.”

Sesión Científica de la Soc. Antropológica de Londres 1863

“¡Razas superiores! ¡Razas inferiores! Se dice pronto. Por mi parte, me opongo completamente a esta afirmación desde que he visto que los sabios alemanes demostraban científicamente que los franceses son una raza inferior a los alemanes. No, no hay derecho de las naciones llamadas superiores contra las naciones llamadas inferiores [...] La conquista que vosotros defendéis es el abuso puro y simple de la fuerza que da la civilización científica sobre las civilizaciones rudimentarias para apropiarse del hombre, torturarlo y extraerle toda su fuerza en provecho del pretendido civilizador.”

↑ Discurso de George Clemenceau en la cámara de Diputados 30/ 7/ 1885.

Resolución de la Segunda Internacional (Socialista) 1907. ➡

La misión civilizadora de la que habla la sociedad capitalista es tan sólo un pretexto para esconder su ansia de explotación y de conquista [...] Enemigo de toda explotación del hombre por el hombre, defensor de todos los oprimidos sin distinción de razas, el Congreso condena esta política de robo y de conquista, aplicación desvergonzada del derecho del más fuerte que pisa el derecho de los pueblos vencidos, y comprueba también que la política colonial aumenta el peligro de tensiones internacionales y de guerras entre los países colonizadores [...]

El congreso declara que los diputados socialistas tienen el deber de oponerse irreductiblemente, en todos los parlamentos, a este régimen de explotación y de servidumbre que impera en las colonias, exigiendo reformas para mejorar la vida de los indígenas, velando por el mantenimiento de sus derechos, impidiendo cualquier tipo de explotación y de servidumbre y trabajando, con todos los medios a su disposición, para educar a estos pueblos para la independencia.”

Actividades:

a) Marque las palabras cuyo significado desconozca. Trate de deducir qué quieren decir a partir del sentido del párrafo. Si no logra hacerlo, recurra a un diccionario para saber el significado, pero también para verificar lo deducido.

b) Subraye con distintos colores en cada uno de los textos los argumentos a favor o en contra del colonialismo.

c) A partir de lo subrayado, en su carpeta, haga un listado de los argumentos que justifican la dominación imperialista y, otro, de los que la critican.

d) Si usted viviera en esa época, ¿estaría en contra o apoyaría la dominación imperialista? Redacte uno o dos argumentos que expliquen y justifiquen su propia opinión.